

Queremos que las personas que han cometido faltas y desfiguraciones las abandonen. Queremos que los confusionistas se recobren de su confusión y vuelvan sobre la posición del leninismo. Lo queremos, puesto que solamente con esta condición podremos continuar la **ofensiva real** contra nuestro enemigo de clase. ¿Es esto decir que al hacerlo, damos un paso atrás? ¡Evidentemente no! Esto significa solamente que queremos hacer ataques en regla y no un juego de guerra sostenido por los confusionistas.

¿No es de toda evidencia que solamente los locos y los hombres que sufren la exageración de "izquierda" pueden estimar tal posición del partido como una retirada?

Las gentes que charlan de retirada ignoran por lo menos dos cosas:

1) Ignoran las leyes de la ofensiva. No comprenden que una ofensiva, **sin consolidación** de las posiciones conquistadas, es una ofensiva condenada al fracaso. ¿Cuando, por ejemplo, un ataque militar puede ser coronado por el éxito? Cuando no se limita a un vasto movimiento hacia adelante y se consagra al mismo tiempo a **consolidar** sus posiciones conquistadas, a **reagrupar** sus fuerzas, conforme a la nueva situación, a hacer **avanzar** las reservas, a **desarrollar** las comunicaciones con la retaguardia. ¿Todo esto para qué? Para garantizarse de las sorpresas, para liquidar diferentes rupturas, de las que ningún ataque está seguro y para preparar así la liquidación completa del enemigo. La falta de los ejércitos polacos en 1920, fué no considerar más que el lado militar y haber abandonado esta regla. Lo que explica, entre otras cosas, que después de haberse arrojado en grandes masas hasta Kiev, se vieron enseguida obligados a refluir en masas compactas hasta las puertas de Varsovia. Los errores de los ejércitos soviéticos en 1920, cuando su avance sobre Varsovia —si se considera solamente el lado militar— consistieron en que repitieron las faltas de los polacos.

Otro tanto ocurre con las leyes de la ofensiva en el frente de clase. No se puede sostener con éxito una ofensiva cuyo objeto es la liquidación de los enemigos de clase, sin consolidar las posiciones conquistadas, sin reagrupar sus fuerzas, sin asegurar el frente con las reservas, sin cubrir la retaguardia, etc. El fondo de la cuestión es que los confusionistas no comprenden las leyes de la ofensiva mientras que el Partido si lo comprende y se ve en la necesidad de echarlos.

"2).—No comprenden la naturaleza de la ofensiva clasista. Hablan de ofensiva. ¿Pero contra qué clase y en alianza con qué clase, sostienen esta ofensiva? Es aliados a los campesinos medios como sostenemos el ataque contra los elementos capitalistas del campo, puesto que solamente tal ataque puede asegurarnos la victoria. Pero, ¿qué hacer cuando, a causa del ardor combativo de algunos destacamentos del partido, la ofensiva comienza a desviarse del buen camino y a volverse contra nuestros aliados, contra los campesinos medios? ¿Necesitamos un ataque **simplemente**, y no un ataque contra una clase determinada, en alianza con una clase determinada? Don Quijote se imaginaba, también, combatir a los enemigos, al lanzarse al asalto de los molinos de viento. Y todo el mundo sabe que se rompió la cabeza en este "ataque".

Se diría que los laureles de Don Quijote quitan el sueño a nuestros "izquierdistas".

**Quinta pregunta:** ¿Cuál es, entre nosotros, el peligro principal, el de derecha o el de "izquierda"?